



CONVERSIÓN DE LOS BIENES CULTURALES DESDE LA PERCEPCIÓN DE PAISAJE PATRIMONIAL. EL CASO DE SANTA FE DE MÉXICO

Emma Cecilia Barraza Gómez
Facultad de Filosofía y Letras. UNAM
emmabarraza@filos.unam.mx

Resumen

Las autoridades federales de México han planteado la reconversión del Campo Militar 1-F, junto con la Ermita y los manantiales de Santa Fe en un parque urbano de gran envergadura para la zona poniente de la Ciudad de México. El origen del actual Campo Militar, núcleo de esta intervención, se remonta a la reubicación de la Real Fábrica de Pólvora de Chapultepec a Santa Fe en el siglo XVIII. La elección del emplazamiento respondió a varios factores, entre ellos: las condiciones de seguridad resultado de la lejanía que Santa Fe mantenía con la Ciudad de México; la topografía de hondonada, el contexto boscoso y la presencia de abundante agua necesaria para la producción de la pólvora. La construcción de la Ermita en el siglo XVII también se relaciona con los atributos naturales del lugar. La actual iniciativa de conversión del territorio busca impulsar los valores patrimoniales, otorgar mayores condiciones de accesibilidad pública y dinamizar la vida cultural en esta área rica en historia, pero económicamente marginal. El objetivo del presente artículo es analizar la propuesta que el gobierno hace para el sitio a la luz de las narrativas que los habitantes locales poseen sobre el espacio. Se reflexionará sobre los enfoques conceptuales, los contextos sociales, las prácticas institucionales integradas al diseño y la posible configuración del territorio como paisaje patrimonial.

Palabras clave: *Paisaje, patrimonio, planeación urbana, conversión, Pueblo de Santa Fe, Bosque de Chapultepec*

CULTURAL HERITAGE TRANSFORMATION FROM LANDSCAPE PERCEPTION HERITAGE. THE MEXICAN TOWN OF SANTA FE CASE

Abstract

Federal Mexican authorities have planned the transformation of the military camp facilities (1-F), along with the Ermita and the Santa Fe's natural springs, into an urban park development of great importance for the western region of Mexico City. This military camp, heart of the intervention, was settled due to a relocation of a Gunpowder Factory from Chapultepec area to Santa Fe back in the 18th century. The choice of the new location was based on some factors like: security and far away conditions; the topography of the ravines which formed a natural forest barrier to access and proximity to the river which provided abundant water necessary for gunpowder production. The Ermita's construction in the 17th century is also related with the natural attributes of the place. The current initiative of



transformation of this historic landmark considers the promotion of original territorial heritage values, the enhancement of public accessibility and the boost of a diverse cultural life, particularly among the inhabitants which dwell in such a rich but economically marginalized area. The objective of the present article is to analyze the Government's purpose at the place, in light of the inhabitants' narratives about the space. We will reflect on the conceptual approaches, social contexts, institutional practices integrated as guidelines, and the possible territory configuration as heritage landscape.

Keywords: *Heritage, landscape, urban planning, transformation, Santa Fe historical town, Chapultepec.*

INTRODUCCIÓN

En abril de 2019 el Gobierno Federal anunció como uno de los proyectos prioritarios de su administración la intervención al Bosque de Chapultepec. Chapultepec: Naturaleza y Cultura, como se le nombró al proyecto, tiene como objetivos mejorar las conectividades de las distintas secciones, incrementar sus valores ecosistémicos y ampliar el parque hasta Santa Fe, en la zona Poniente de la ciudad. La *Cuarta Sección* del Bosque¹, como se le nombra, logró conformarse gracias a la donación de 80 hectáreas que la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA) realizó para tal fin. El Gobierno de México ha recalcado la importancia de abrir este espacio para beneficio del pueblo de Santa Fe².

La nueva sección del Bosque se enmarca en una larga historia de aperturas y ampliaciones previas. Cada sección respondió en su momento a motivaciones y circunstancias de carácter político, social y urbano. No obstante, ser espacios que existían y tenían usos previos a las inauguraciones que el estado realiza a partir de intervenir el territorio y renombrarlos como secciones del Bosque. Tenemos que en 1907 se inaugura la primera sección. Su apertura pública fue resultado de las políticas de modernización urbana encabezadas por el presidente Porfirio Díaz. El bosque fue sometido a una remodelación en que se trazaron los linderos, se diseñaron paseos, avenidas y jardines dispuestos a la contemplación y al disfrute del paisaje desde la dimensión estética (Bolívar, 2013; Domínguez & Rodríguez, 2006). Años más tarde, a mediados del siglo XX el regente³ Ernesto P. Uruchurtu destinó nuevos terrenos al poniente de la primera sección para ampliar el bosque e inaugurar la segunda sección en el año 1964. El parque fue pensado como un gran espacio recreativo destinado a las familias mexicanas de clase media urbana. Se diseñó un sistema vial para peatones y vehículos, juegos de agua en fuentes, monumentos, lagos artificiales, un restaurante y otras amenidades para los habitantes de la moderna ciudad (Rivas Castro, 2005). Años después se inaugura la tercera sección del Bosque con el propósito de dotar de áreas recreativas a las colonias circundantes y ampliar la zona verde como “pulmón” urbano que ayudara a solucionar los problemas ambientales de la ciudad. En 1992 la tercera sección obtiene el decreto de Área Natural Protegida bajo la categoría de Zona sujeta a Conservación Ecológica. A inicios del 2003 las

¹ <http://chapultepec.cultura.gob.mx/>

² <https://www.elsoldemexico.com.mx/metropoli/cdmx/lista-cuarta-seccion-del-bosque-de-chapultepec-en-2020-4036853.html>,

³ Hasta el año de 1997, el regente era funcionario público encargado de la administración de la Ciudad de México, su nombramiento lo determinaba el ejecutivo federal.



tres secciones en su conjunto obtienen la declaratoria de Área de Valor Ambiental (AVA)⁴ (Enríquez, 2012).

La cuarta sección se ha proyectado en el extremo norte de la alcaldía Álvaro Obregón y al poniente de la tercera sección, en el pueblo de Santa Fe. Anterior a esta fecha esta área de más de 80 hectáreas pertenecía a la Industria Militar. El gobierno federal, a través de la Secretaría de Cultura, instancia encargada del proyecto junto con el Gobierno de la Ciudad de México declaró: “la obra significa la recuperación del patrimonio ecológico, cultural e histórico de la zona de Santa Fe, una zona con fuertes carencias”⁵. En declaraciones⁶ el gobierno ha explicado que el proyecto de conversión estará ubicado en la antigua Fábrica de Pólvora y de cartuchos de la Secretaría de la Defensa Nacional, donde se abrirá una sede de la Cineteca Nacional y se albergará la Bodega Nacional de Arte. Sumado a la intervención de la ex Fábrica de Pólvora, el proyecto destina un recurso para rehabilitar la Ermita de Santa Fe e incorporar los manantiales aledaños

Resulta interesante analizar la propuesta de gobierno a la luz de la categoría de *paisaje*, figura que presenta desafíos y posibilidades al enmarcar las intervenciones de los inmuebles bajo un planteamiento de integralidad y mayor peso conceptual. El paisaje es una categoría estimulante en términos teóricos pues expande la propia tipología de *lo patrimonial* y señala la preservación estrecha que valora la singularidad del objeto-monumento desde una visión insular (Gianotti, Criado-Boado, et al, 2010:8). Por último, permite explorar la función operativa que posee la categoría al definir una unidad paisajística capaz de armonizar leyes, esclarecer atribuciones institucionales y coordinar acciones de distintos sectores en busca del interés común (Alonso Navarrete y Checa Artasu, 2019).

El presente artículo consta de las siguientes partes. Se comienza definiendo la categoría de paisaje desde un enfoque social y constructivista donde toma relevancia la percepción social como condición de sentido para su definición. Una vez planteado el marco conceptual y metodológico se toman aquellas declaraciones realizadas por las autoridades encargadas del proyecto. Los objetivos, alcances e importancia de esta iniciativa quedan plasmadas en documentos oficiales, notas de prensa y conferencias. Una vez que se muestra el proyecto de intervención patrimonial, el artículo analiza el planteamiento gubernamental y lo contrasta con algunas voces locales quienes construyen la percepción del mismo territorio a través de relatos que han sido transmitidos y compartidos comunitariamente a lo largo del tiempo. Ambas perspectivas, se ira viendo, permiten ir delineando el complejo territorio en donde estará asentada la cuarta sección del Bosque de Chapultepec. Posterior a ello, en el artículo se muestran breves descripciones de cada uno de los espacios a intervenir, para tal fin se han retomado fuentes históricas, muchas de ellas han circulado en el pueblo de Santa Fe y en ocasiones, estas se entrelazan con las memorias que los vecinos despliegan sobre el sitio. Se observa en las narrativas de los habitantes que el conocimiento es un complejo articulado de

⁴ Las Áreas de Valor Ambiental se definen como aquellas zonas que presentan un ambiente modificado por las actividades del hombre y que necesitan ser restauradas y preservadas para mantener características biofísicas y escénicas que permitan y contribuyan a mantener la calidad ambiental de la ciudad. (Ley Ambiental del Distrito Federal, 2000)

⁵ <https://lopezobrador.org.mx/2021/12/04/avanza-construccion-de-la-cuarta-seccion-del-bosque-de-chapultepec/>

⁶ La Secretaría de Cultura federal y el gobierno de la Ciudad de México abren la Cuarta Sección del Bosque de Chapultepec comunicado de prensa: 2021)



aquello transmitido generacionalmente, aprendido vía la historia formal y apropiado a través de los recuerdos y las experiencias. Hacia el final del artículo se presentan algunas reflexiones y hallazgos que se revelan como desafíos hacia el futuro, mismos que se han categorizado bajo tres grandes temas: a) retos de tipo contextual y conceptual; b) retos referidos a la valoración ambiental del territorio y c) retos de carácter legal y político.

METODOLOGÍA

Narración y percepción en la producción del paisaje patrimonial

¿Qué entendemos por paisaje? Floch y Bru (2017) en su obra *Paisaje y territorio* explican:

Cualquier fragmento de territorio, natural o intervenido por los humanos, configura un paisaje, es decir, un conjunto de referentes físicos y funcionales, susceptible de ser considerado como un fenómeno en sí mismo. El paisaje refleja la realidad ambiental de cada lugar, al tiempo que compendia la historia del proceso antrópico que en él se haya podido desarrollar. (p.55)

Gianotti y Bolado en sus trabajos sobre Arqueología del Paisaje en Sudamérica explican que la gestión de la unidad territorial paisajística debe ser realizada desde la dimensión local como punto vertebrador y expansivo de una práctica reflexiva en torno al patrimonio (Giannotti, Criado-Boado, et al; 2010: p. 28). El presente artículo se inscribe dentro de los estudios del patrimonio con perspectiva social por lo cual interesa hacer énfasis en las percepciones de habitantes locales que configuran el territorio y dotan de valor a infraestructuras materiales de carácter histórico y ambiental con sentido memorial y simbólico (Caron, 2008).

Se comienza revisando las narrativas que realizan los sectores interesados en el territorio, en especial: a) las declaraciones que hacen las autoridades a través de los medios de comunicación y b) los relatos que construyen los habitantes locales y comparten comunitariamente. Posterior a ello, se describe la complejidad del territorio donde quedará asentado el proyecto de la cuarta sección y la pertinencia de abordar las intervenciones desde distintos enfoques disciplinares y en articulación con las distintas atribuciones institucionales. Se considera que ciertas omisiones o confusiones conceptuales son susceptibles de provocar al menos dos efectos: una iniciativa carente de unidad argumental y una falta de comprensión-apropiación por parte de los habitantes locales y de los visitantes metropolitanos al sitio.

En cuanto al abordaje metodológico se han estudiado las narrativas que construyen los actores sociales sobre la dimensión espacial: se privilegia los conocimientos, las memorias y las percepciones que tienen de él los habitantes. Christine Delory-Momberger (2016) retoma el concepto de *comprensión narrativa* según Jerome Bruner la cual es una forma de pensamiento y de inteligibilidad del mundo. A través del relato, se aprende a analizar la realidad, a organizar y a comprender el mundo en el que se vive, el mundo natural tanto como el mundo social. Los relatos que se construyen a nivel oral, visual o con soporte documental



son modos de inteligibilidad de la experiencia humana. “No hay colectividad de comunidad humana sin relato, no hay espacio social sin relato, no hay territorio sin relato” (p. 63).

El trabajo de campo se realizó con habitantes del pueblo de Santa Fe provenientes de familias originarias con un sentido fuerte de identidad territorial. La investigación con los pobladores ha sido desarrollada desde el año de 2015. Los ejes temáticos con los que se ha trabajado anteriormente se relacionan a temas sobre la construcción social de los valores patrimoniales; los procesos urbanos y la reconfiguración dinámica del territorio; la vida cotidiana y la conformación de las identidades. En el caso particular de la apertura de la cuarta sección las preguntas que subyacen en el trabajo de campo se han referido a saber sí: ¿los pobladores perciben los elementos de valor histórico, cultural y natural del territorio?, ¿el espacio se narra desde la noción de *paisaje*?, ¿la concepción y comprensión del lugar los lleva a construir proyecciones a futuro?

Al referir la idea de *paisaje* es clave entender la noción de *percepción* ya que el paisaje se produce en el contexto de una cultura que le da sentido (Folch y Bru, 2019:p. 78). La percepción es el vehículo que conecta la realidad física: natural y humanizada, sirve para comprenderlo, analizarlo y usarlo para los fines que se estime (Zubelzu; Allende, 2009 en Checa-Artasu: 2017). Es decir que el paisaje es siempre antropizado por su mirada y su producción.

En el paisaje patrimonial se disciernen las experiencias sociales y culturales marcadas por la historia o los procesos socioeconómicos de todo tipo que ha sufrido ese espacio. Todo ello convierte al paisaje en una construcción social y en una proyección cultural de quien lo habita y lo vive cotidianamente y que descubrimos quienes lo observamos. (Nogué, 2008: p. 11)

Es así como la proyección sobre el espacio a partir de la percepción expresada en la narración es el momento clave en que se define y construye el paisaje. Daniele Caron apunta que incorporar la dimensión cultural y narrativa conlleva un dinamismo en los modos de producirlo, ya que no significa “rehacer el paisaje tradicionalmente existente, sino trabajar con un sistema abierto: identificar los temas que construyen la narrativa del lugar y que pueden revelar múltiples identidades (lo que) da consistencia a la propia riqueza de este territorio” (Caron, 2008: p. 3).

La comprensión profunda del territorio permite desplegar acciones que definan y establezcan los polígonos del espacio significado, plantear prácticas de cuidado y preservación de aquellos valores producto de los conocimientos, las experiencias, las memorias, las necesidades y los horizontes de futuro. Explica Checa Artasu que desde la comprensión del paisaje se da un ejercicio que a través de los múltiples mecanismos de la percepción humana revela la riqueza de posibilidades y matices que permite su lectura (Checa Artasu, 2019).



DESARROLLO

Sectores y percepciones sobre Santa Fe y la construcción del paisaje

En el año 2019 las autoridades anunciaron la mejora del Bosque de Chapultepec en sus tres secciones y la ampliación a una cuarta. Los espacios emblemáticos de las primeras secciones son reconocidos con cierta facilidad por parte de habitantes y visitantes al sitio⁷, sin embargo, en el caso de la cuarta sección, siendo un espacio en proceso de creación, la información es prácticamente nula para los habitantes de la ciudad, no obstante, los pobladores de Santa Fe, donde se asienta el proyecto, reconocen los valores mencionados por parte de las autoridades. En este apartado se muestran los argumentos, las fuentes orales, visuales y las percepciones de los actores locales. Revisaremos sucintamente las declaraciones de las autoridades difundidas principalmente en los medios de comunicación y con mayor amplitud las narrativas de los pobladores originarios resultado de entrevistas, charlas, acompañamiento en el trabajo comunitario y revisión de materiales de divulgación histórica donde ellos han colaborado⁸.

Desde la acción institucional el proyecto Chapultepec Naturaleza y Cultura explica que se enfoca en tres nodos patrimoniales, uno se ubica dentro del Campo Militar y dos fuera de él. Los documentos *oficiales* citan a La Ex Fábrica de Pólvora la cual es valorada como patrimonio histórico; fuera del Campo se encuentra la Ermita de Vasco de Quiroga y los manantiales de Santa Fe reconocidos como patrimonio histórico y natural respectivamente.

Todo esto se está recuperando para el disfrute del pueblo. (...) Había la intención de fraccionar todo lo que era campo militar, la fábrica de pólvora histórica. Se había hecho un avalúo. (...) Llegaron a decirme que iba a ser la zona más exclusiva del Valle de México por la belleza natural, además hay un ojo de agua, un nacimiento de agua en este lugar histórico y decidimos no venderlo, entregarlo a la Ciudad de México para la recreación de todos los ciudadanos, en especial del pueblo de Santa Fe⁹.

La página oficial del proyecto explica que la Ex Fábrica de Pólvora se convertirá en “un espacio para recuperar la memoria del Campo Militar Número 1 de la Antigua Fábrica de Pólvora y la Cultura Militar”. Añade que “contará con exposiciones temporales y permanentes sobre la cultura, historia y educación militar mexicana desde sus orígenes prehispánicos hasta nuestros días” (*sic*). En relación con la Ermita de Santa Fe la página explica que “es un espacio del siglo XVI (*sic*) que se restaurará y se dedicará a la medicina tradicional junto con la restauración ecológica de sus jardines y el Manantial de Santa Fe”¹⁰

⁷ La primera sección incorpora entre otros: Los Pinos, la rehabilitación del Museo el Caracol, Museo de Historia del Castillo, Museo Rufino Tamayo. En la segunda sección el Cárcamo de Dolores, la rehabilitación del Museo de Historia Natural, la fuente de Tláloc. La tercera sección la reapertura y acondicionamiento de espacios como El Rollo, ahora renombrado Parcur.

⁸ Nos referimos especialmente al trabajo realizado por el grupo vecinal de la Plataforma de Vecinos de Santa Fe: Pólvora, retratos y murmullos. Libro (2015) y exposición en la Cuarta Sección del Bosque (2022). Exposición Lugares y tradiciones en la Ermita de Santa Fe (2012) entre otros.

⁹ Avanza construcción de la Cuarta Sección del Bosque de Chapultepec. <https://presidente.gob.mx/avanza-construccion-de-la-cuarta-seccion-del-bosque-de-chapultepec/> 14 febrero 2021

¹⁰ chapultepec.cultura.gob.mx

Las notas no amplían mucho más la información, solo reiteran la escala e importancia del proyecto: “Toda esa incorporación al bosque de Chapultepec que convierte pues a esta zona de la Ciudad de México en el espacio cultural de Ciudad de México cultural artístico de naturaleza de historia más importante de México y de los más importantes del mundo.”(Villa y Caña: 2023)

En un mensaje en sus redes sociales, el mandatario indicó que se conectará con la Tercera Sección del Bosque de Chapultepec “de modo que vamos a tener el parque más grande, bello, interesante por la conservación ecológica y de los parques más importantes del mundo”.¹¹

Fig. 1. PROYECTO DE LA CUARTA SECCION DEL BOSQUE DE CHAPULTEPEC.ZONA PATRIMONIAL



Fuente: Ivonne Ramírez. 2023

La narrativa oficial que se difunde apela a los valores memoriales e históricos de cada sitio reconocidos como patrimonio *ecológico, cultural e histórico*. Los *nodos* a los que se refiere el proyecto son puntos ubicados en el mapa del Bosque de Chapultepec (Sierra y Aguilar: 2020) La interrelación material y simbólica en la geografía compartida de la Cuarta Sección la construyen los habitantes originarios con relatos amplios y complejos soportados en sus experiencias, transmisiones orales y conocimientos (Fig. 1). La participación de las comunidades se realiza desde ámbitos de referencia practicada, los elementos mencionados por el gobierno son lugares que los vecinos reconocen e interpretan como integradores de la identidad del pueblo, esto es desde una perspectiva experiencial del lugar y a su vez, son capaces de imaginarlos desde una memoria visual, esto es, conocimiento de las transformaciones desde las imágenes que han circulado por la comunidad o que pertenecen

¹¹ *Ibidem*: Avanza



a los propios vecinos¹². Ambos, palabra e imagen, constituyen dos caminos paralelos e independientes, pero a la vez complementarios de percepción (Zirión, 2015). “Toda la zona del bosque es importante en relación con la conservación ambiental y cultural. Para Santa Fe todo el lugar es un emblema que sirve de identidad (Entrevista M.V. 2020)”

Bienes de valor patrimonial y memorial

Al hablar de la *Ermita* de Santa Fe o de Vasco de Quiroga, los habitantes profundizan en el valor histórico asociado a la figura de Vasco de Quiroga y su ideario utópico expresado en el Pueblo Hospital. (Fig. 2 y 3)

“El pueblo hospital no era la iglesia, el origen del pueblo hospital es en Santa Fe por los manantiales, por los sembradíos. Porque aquí había agua y entonces la decisión fue muy pensada y puntual, y su dinero, como oidor, lo invertía para los bienes del pueblo hospital” (Entrevista C.J, 2015)

O bien:

Vasco de Quiroga fue el fundador del pueblo de Santa Fe, era el segundo oidor de la Nueva España, se hace de las tierras por un proceso de donación y también por compra que él mismo hace. Aunque no sea ermitaño, a la casa de Don Vasco se le conoce popularmente como Ermita. En dichas tierras Quiroga funda el Pueblo Hospital de México (Entrevista M.D., 2015) (Fig 2).

FIG 2. VASCO DE QUIROGA



Fuente: Fototeca Nacional. INAH

FIG. 3. VISTA DE SANTA FE.



Fuente: Fototeca Nacional. INAH

¹² La Plataforma de vecinos ha llevado a cabo distintas exposiciones fotográficas con colecciones familiares en la Ermita, el Atrio de la Parroquia de la Asunción y en la Ex Fábrica de Pólvora.



Por otra parte, los pobladores se refieren al *Bosque de Santa Fe*. La geografía de barranca lo convierte en un escenario *sui generis* que fue retratado por viajeros a México en diversos momentos (Fig. 4). Este sitio alberga la Ermita y los manantiales de Santa Fe, ambos poseen gran importancia para los pobladores a partir de dos modalidades; una de ellas producto de la memoria sobre prácticas recreativas como paseos, picnics, festejos que se solían llevar a cabo en áreas dentro de los manantiales. “Entre los árboles y los pinos había pasto y siempre buscábamos un planito para sacar las cosas de la canasta y nos sentábamos ahí con mi padre. Era como un día de campo” (Entrevista E.E, 2015)

Por otra parte, surge un valor a raíz de una conciencia medioambiental actual que plantea con preocupación la pérdida de espacios naturales y la urgencia de sanear el Río Tacubaya y conservar el bosque para las generaciones futuras (Fig. 5).

FIG. 4 BOSQUE DE SANTA FE



Col. C.B. Waite/W. Scott. Fototeca Nacional. Ca. 1900.INAH

En relación con los manantiales de Santa Fe, fuentes históricas referidas explican que estos comenzaron a surtir agua al México colonial en 1570 (Peñafiel: 1884). Los pobladores con más conocimiento histórico narran que en el siglo XVII el gobierno de la Nueva España mandó construir una arquería de mampostería para conducir el agua de Santa Fe hasta el centro de la ciudad. El acueducto llevaba el agua hasta las fuentes de la Tlaxpana y la de la Plaza Mayor (Pineda: 2006). Según el cronista Manuel Orozco y Berra relata en su Carta Hidrográfica que “El agua que debía bajar desde Santa Fe a la Ciudad de México fue mermada por la *Fábrica de papel de Belén* y además sirve de motor en la *Fábrica de Pólvora* (Peñafiel: *Ibidem*).



FIG. 5 MANANTIALES



Fuente: Col. White. Fototeca Nacional. INAH

FIG. 6. FESTEJOS EN LOS MANANTIALES.



Fuente: Colección particular. Familia Espejel Rubio

Sobre la Ex Fábrica de Pólvora, se sabe por fuentes orales y escritas que el emplazamiento a Santa Fe se debió a la explosión que sufrió la Real Fábrica de Pólvora en el siglo XVIII cuando se encontraba en Chapultepec (Curiel, 1997).

La decisión para una nueva Fábrica se suscitó a partir de la explosión en la antigua Fábrica localizada en Chapultepec, las autoridades virreinales tuvieron que hacer una investigación del terreno donde se instalaría la nueva fábrica, en el entorno de ese emplazamiento y decidieron que fuese en la barranca un lugar que cumplía con las condiciones favorables que respondía a las necesidades: alejada de la ciudad, en una hondonada que por su naturaleza resguardaba a la población de alguna explosión, tenía suficiente agua puesto que en ese sitio pasaba el acueducto de Santa Fe y paralelamente al acueducto pasaba un río, suficiente elemento líquido para las funciones de fabricación. (Entrevista M.D, 2016) (Fig. 7)



FIG. 7. VISTA DE LA FABRICA DE POLVORA DESDE LA ERMITA. 1925-1930



Fuente: Fototeca Nacional. INAH.

La Fábrica de Pólvora fue una fuente de trabajo esencial para el pueblo de Santa Fe, a inicios de siglo XX el sitio se caracterizaba principalmente por su vocación agrícola. “Mi papa tenía años de trabajar ahí. Le ayudábamos a cultivar a sembrar, teníamos terrenos aquí atrás. A partir de que abre la fábrica a partir del siglo XX, pasa de ser agricultor a ser obrero” (Entrevista G.D., 2015).

A partir de los años cuarenta la expansión de la industria militar incide en la transformación de la fisonomía del pueblo y su crecimiento, por esta razón es altamente valorada por la comunidad. Los trabajadores y sus familias recuerdan con cariño el trabajo en los talleres. “En pólvora, cada operación tenía un taller, eran muy buenas las relaciones entre todos, nos conocíamos bien, si no tenías trabajo en un taller nos íbamos a otros para ayudar” (Entrevista G.D, 2015). También evocan las comidas en las áreas verdes, las actividades deportivas, musicales y el compañerismo que reinaba entre los obreros polvoristas (Barraza y Ogarrio: 2015) (Fig. 8 y 9).



Fig. 8. ORQUESTA TIPICA DE LA FABRICA DE POLVORA. 1927.



Colección particular. Familia Guerrero

Fig. 9. EQUIPO DE ALPINISTAS DE LA FABRICA DE POLVORA. 1949



Colección particular Familia Gómez Arroyo

Valor y significación del paisaje patrimonial

Vemos que las autoridades y los pobladores coinciden en citar los mismos patrimonios, sin embargo, a nivel narrativo, la configuración simbólica soportada en el saber, la memoria y la dimensión experiencial de los pobladores revela valores más amplios y con un sentido memorial de espacios, prácticas y materialidades. No basta entender los valores como puntos en un mapa, sino comprender los usos concretos, la evolución histórica y la diversidad de escalas de análisis y comprensión del espacio (Caron, 2008; Maldonado Arenas, 2019). Desde la percepción institucional los nodos se presentan como patrimonios abstractos es decir patrimonios transmutados a significantes vacíos sin un contenido y condición que problematice su estatus real de preservación, degradación o desarticulación. Por parte de los pobladores, las descripciones permiten dar forma a un territorio integrado por valores arquitectónicos e históricos, como la Ermita y la ex Fábrica de Pólvora ambos comparten el valor del escenario boscoso en donde se narra la presencia del manantial y el río Tacubaya, este último considerado útil para el aprovechamiento fabril más que recurso hídrico y ecosistémico¹³. La construcción de la memoria histórica respecto a la ex Fábrica, el bosque y el manantial se perciben como espacios vividos y practicados por los pobladores y otras generaciones de santafecinos que ya no están. La comprensión de la temporalidad, como vector histórico y la espacialidad, como vector geográfico, son dos dimensiones inseparables en la configuración de los paisajes. El paisaje, según Bolch y Bru pueden convertirse en testimonio histórico (Bolch y Bru, 2019:103). Por otra parte, las narrativas soportadas en intangibles como el conocimiento, la experiencia y la memoria construyen el valor y la significación del paisaje patrimonial no sólo en sentido de revaloración del pasado, sino también como una preocupación por sostener, preservar, articular y difundir los valores históricos y ambientales hacia el futuro.

¹³ Mas adelante nos referiremos a la declaratoria de AVA que posee la zona la cual no ha sido mencionada por parte de los vecinos.



El espacio esta desarticulación, si el área del bosque no está integrada al Campo Militar, por problemas de acceso, entonces toda el área del pasaje queda fuera, se va cercando la zona, el bosque, el rio y por supuesto la Ermita, se necesita la mejora de toda la barranca y los manantiales (Entrevista A.E. 2020).

La preservación en el sitio bien podría partir de una lectura atenta a las vocaciones del territorio e incorporar desde la divulgación y la interpretación las distintas temporalidades de intervención a fin de aportar una lectura histórica a toda el área (Fig. 10 y 11).

Fig. 10. ERMITA DE SANTA FE RESTAURADA



Fuente: Fotografía del autor. 2022

Fig.11. FABRICA DE POLVORA ACTUAL



Fuente: Fotografía del autor. 2020

Es así como la Ermita, los manantiales, el rio, el Bosque y la Ex Fábrica constituyen una secuencia de paisaje. Cada recurso del sitio responde a una condición histórica con funciones y valores dinámicos que inciden entre sí.

El paisaje es un conjunto de elementos que están interconectados entre sí, de tal modo que la alteración de uno sólo de ellos alterará o podrá alterar a todos los demás, y también a la forma de relacionarse entre sí" (P. Lopez y G. Pereira, 1995-1996: 43)

Las narrativas locales encuentran que el origen de Santa Fe ocurre con la llegada de Vasco de Quiroga en el siglo XVI y la fundación del pueblo-hospital; posteriormente se menciona la presencia de personajes relevantes en la Ermita como el ermitaño Gregorio López¹⁴. En el siglo XVIII ocurre la reubicación de la Fábrica por el sentido precautorio que ofrece la barranca y la utilidad de los recursos hídricos y maderables para la producción de carbón y la pólvora. En épocas más recientes, algunas familias recuerdan la productividad de las tierras y su función alimentaria.

Santa Fe se caracterizaba a principios de siglo por su condición agrícola. sembraban maíz, cebada, haba, frijol que les permitiera una subsistencia, la mayor parte de los vecinos tenían sus terrenos o sus huertos, muchos iban a trabajar a Tacubaya que era la población más cercana y de mayor movimiento (Entrevista M.D., 2020)

¹⁴ Nos referimos en particular a Gregorio López. Ermitaño erudito herbolario quien escribió "Tesoro de Medicina" (1589) quien vivió algunos años en Santa Fe, hasta su muerte en 1596.



A fines del siglo XIX e inicios del XX los manantiales y el bosque adquieren un carácter celebratorio, de paseo familiar y encuentro comunitario.

En los aniversarios de Pólvora, nos daban para comprar borregos y hacer barbacoa, teníamos los hornos en Pólvora, los que sabían hacer la barbacoa ya luego se la traían para el bosque... Ahí siempre se hacían las comidas a la orilla del agua. Se veían los *ajolititos* ahí en los manantiales, donde brotaba el agua. (Entrevista J.V, 2015)

En los años setenta y ochenta del siglo XX todo irá cambiando con la llegada de una mayor migración al sitio, la irrupción de las bandas juveniles y el desarrollo de Santa Fe corporativos (Cruz y Carrillo: 2006; Moreno Carranco: 2015) Por medio de las narrativas de los vecinos, se sabe que el área comenzó a ser vandalizada en los años setenta y las instituciones ahí asentadas levantaron bardas para proteger los sitios, con ello llegó el abandono por parte de familias y visitantes, se degradaron los espacios y surgió una percepción generalizada de inseguridad¹⁵.

DISCUSIÓN

Cuarta Sección y los retos de la intervención en el espacio

La intervención del espacio supone retos que se han categorizado en tres modalidades y que se han definido de la siguiente manera: a) retos de tipo contextual y conceptual; b) retos de comprensión y valoración socio ambiental; c) retos de articulación legal y política.

a) Contexto social y conceptualización del territorio

Situar el proyecto en el pueblo de Santa Fe implica realizar un análisis profundo sobre las actuales condiciones sociales, culturales y urbanas del sitio. Santa Fe a nivel metropolitano se identifica con la zona de corporativos, uno de los lugares más exclusivos y al mismo tiempo más excluyentes de la Ciudad de México (Moreno Carranco, 2015). Las diferencias profundas entre los dos espacios han provocado diversidad de posturas por parte de los habitantes de la zona antigua de Santa Fe. La que prevalece tiene que ver con una sensación de pérdida de costumbres y tradiciones, existe también un malestar social por la desigualdad de oportunidades y un deseo de “desclasamiento” entre los más jóvenes.

...uno de los primeros problemas de Santa Fe fue el *desclasismo* debido al Centro Comercial...en la zona de la *ibero*¹⁶ se decía que los de Santa Fe eran hijos de lavanderas y alcohólicos...es muy mala referencia vivir en Santa Fe para un empleo, para cualquier cosa, por eso la gente empezó negar su raíz” (Entrevista L.A, 2015)

¹⁵ Estos testimoniales concuerdan con la investigación de archivo realizada dentro del INAH, en donde se encontró que el inmueble denominado “Ermita de Vasco de Quiroga” pasó a manos de la Comisión Nacional de Fruticultura para evitar las invasiones al sitio en 1976. En el año de 1981, por decreto presidencial, la Comisión entrega al Instituto Nacional de Antropología e Historia para que se restaure, pues estaba en un alto grado de degradación el inmueble y se establezca el “Museo de las Utopías”. (Acta de entrega: 1981)

¹⁶ La Universidad Iberoamericana se encuentra en la zona corporativa de Santa Fe.



Se percibe a su vez una preocupación por sus patrimonios e identidad articulada a una sensación de invisibilidad física del pueblo.

La historia del pueblo es muy larga, pues, aunque luego nos ponen colonia y luego casi casi que somos corporativo, pero afortunadamente muchas personas aún sí nos siguen conociendo como pueblo (Entrevista A.G, 2020)

Los conflictos territoriales surgidos de esta situación abren preguntas sobre el papel que la acción del estado debería jugar en territorios tan contrastantes producto de las políticas urbanas neoliberales (Borja y Castells: 2004).

A nivel conceptual, en la revisión de las declaraciones oficiales por parte del gobierno y en artículos de prensa, las autoridades no logran percibir y construir una narrativa del territorio que permita integrar sus elementos. La ausencia de una mirada en ese sentido impide configurar una perspectiva de paisaje patrimonial en donde el ordenamiento territorial, la preservación y la salvaguarda patrimonial tengan lugar.

b) Valor socioambiental

La condición geográfica donde se asienta la cuarta sección del Bosque tiene carácter de barranca urbana, misma que obtuvo la declaratoria de Área de Valor Ambiental en el año 2012, ello implica que la implementación de cualquier iniciativa en el lugar requiere de diagnósticos de base biofísica que atiendan la estructura y las condiciones geológicas, hídricas, de fauna, el estado de los suelos, el *status* del arbolado y la vegetación, entre otros temas de carácter natural, a ello se suma al estudio de las intervenciones humanas que han modificado, alterado e intervenido el espacio con infraestructuras, equipamientos y a través de usos diversos. Ambas matrices, tanto la física ambiental como la arquitectónica urbana, configuran un ambiente que se observa claramente degradado hoy en día.

Pese a que, en el año 2000, las barrancas urbanas fueron caracterizadas como piezas clave para la regulación del funcionamiento hidrológico y atmosférico de la ciudad, la realidad es que el área a intervenir en Santa Fe presenta un altísimo nivel de deterioro. Antes de entrar a la órbita del gobierno, Santa Fe y el pasaje Bella Vista (calle que da acceso a la zona patrimonial) estaba abandonada y era de alta peligrosidad, lo que revela usos y ocupación por parte de sectores marginales. Para concluir vale mencionar que, pese a tener categoría de barranca con valor ambiental y que el río Tacubaya atraviesa todos los *nodos* del proyecto de la Cuarta Sección, las iniciativas no han explicado el tratamiento que tendrá este elemento estructurante del territorio.

c) Propiedades, legislación y articulación institucional

En el territorio se revelan no solo los elementos, sectores y prácticas, sino también las dinámicas de propiedad, apropiación y poder. La complejidad del sitio expresa claramente esta condición de palimpsesto legal e institucional. En este sentido se percibe que hay otro orden político, como explica Mitchell “un orden que nos alerta que tras el paisaje hay una organización política con sus normas y reglas que se refleja en éste, convirtiendo el análisis del paisaje en un ejercicio de política activa” (Mitchell en Nogué, 2007). La Ermita de Santa Fe y la Ex Fábrica de Pólvora son monumentos integrados al catálogo de inmuebles de monumentos históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, no obstante, la



Ermita se encuentra bajo custodia del Instituto y la Ex Fábrica de Pólvora de la Secretaría de la Defensa Nacional. La Barranca de Tacubaya posee la declaratoria de AVA por parte de la Secretaría de Medio ambiente de la Ciudad de México, ella misma es la encargada de impulsar su Plan de Manejo¹⁷. El patrimonio ambiental e histórico de los manantiales de Santa Fe se encuentra a cargo de la Secretaría de Aguas de la Ciudad de México.

La fragmentación del espacio producto de una conformación compleja de barranca produce un doble aislamiento con los confinamientos de los espacios de valor ambiental y cultural. Esta condición provoca que cuando se llega al sitio por primera vez, no es fácil reconstruir un paisaje pleno de valores ambientales, sociales, sujetos y prácticas, menos aún se encuentran rastros de memorias del lugar, lo único que se observa es la degradación ambiental, el abandono y la presión urbana patente en la vivienda irregular ubicada al pie de la barranca. El paisaje es también una manifestación de las desigualdades y del impacto espacial y territorial del poder (Floch y Bru, 2017). En el paisaje encontramos construcciones hechas por la sociedad a lo largo del tiempo, formas de propiedad pública o privada con formas de distribución y parcelación: límites, fronteras, caminos, usos y aprovechamientos. En épocas difíciles o bajo condiciones de desigualdad explícita se hacen visibles los conflictos sociales internos: prejuicios, hostilidades y rechazos entre sectores y pobladores. (López Paz y Pereira, 1996).

En ese tenor surgen también las preguntas respecto a los arreglos institucionales ¿Cómo coordinar un proyecto de carácter federal en armonía con otras instancias federales a cargo en un territorio donde las atribuciones corresponden a la Ciudad de México y en articulación con la autoridad de escala municipal? ¿Los documentos legales, las normativas, las categorías de protección más las atribuciones institucionales reúnen o escinden más el sitio?, ¿Cómo lograr que la actuación gubernamental no se convierta en el espejo de un territorio fragmentado en sí?

Un espacio complejo sujeto a una profunda transformación alerta sobre la necesidad de impulsar un análisis situado que sí reconozca las vulnerabilidades del sitio pero que sea capaz de trascenderlas e inaugurar desde el re conocimiento y la comprensión un paisaje que revele y rearticule los valores materiales, ambientales e históricos con procesos y sentido social en el presente y abiertos al futuro.

CONCLUSIONES

El diseño y construcción de un parque en un territorio natural y socialmente complejo se confronta con una realidad no reconocida y por tanto difícil de *domesticar* desde la decisión política. La propuesta de intervención y reconversión de un sitio con valía patrimonial es loable, sin embargo, en la concreción del proyecto y los modos de ejecución se revelan distintas problemáticas, una de ellas es de tipo conceptual, por ejemplo, se privilegia la intervención del monumento (nodo) sin una visión de conjunto y se valora la materialidad desarticulada de su dimensión social e identitaria. El paisaje patrimonial, por su perspectiva

¹⁷ Al momento de ser decretadas las barrancas como AVA deben de estar gestionadas desde un Plan de Manejo acorde con sus circunstancias y necesidades. En el caso de la Barranca de Tacubaya no cuenta con un Plan de Manejo, con todo y que su decreto ocurrió en el 2012.



integradora y de ordenamiento territorial podría ser la herramienta pertinente para una proyección adecuada. El paisaje, como se ha mencionado, es el elemento conector entre lo construido, lo natural, los sujetos y las prácticas inmateriales en interrelación constante y cambiante. La aproximación al patrimonio desde relatos de abstracción de valores o significantes genéricos corre el riesgo de perder especificidad y por tanto invisibilizar la experiencia local. Pese a que están presentes los sitios, los actores y los sucesos, no existe un análisis concreto y relacional que revele las fuerzas latentes del territorio (Maldonado Arenas, 2019).

La incapacidad de construir una percepción integral deriva en proyectos de gestión patrimonial poco comprendidos, apropiados y transmitidos vía una correcta interpretación del sitio. Como bien explica Floch y Bru, la interpretación del paisaje patrimonial sólo entrará en resonancia e interacción con la sensibilidad, la experiencia y el bagaje cultural de cada lector o espectador (Floch y Bru, 2017).

La propuesta de la nueva sección revela sobre todo un interés de expansión territorial del Bosque de Chapultepec sin atender de manera particular este territorio complejo y profundamente contrastante. El antropólogo Llorenç Prats establece una diferencia entre el patrimonio localizado y el patrimonio local; el primero es aquel cuyo interés trasciende su ubicación y es capaz de provocar por sí mismo un interés con relativa independencia del entorno mismo; por el contrario, el patrimonio local está compuesto por todos aquellos objetos, lugares y manifestaciones locales que guardan una relación con la memoria de los habitantes en su contexto cultural (Prats, 2005). Bajo esta distinción, la contradicción subyacente en los programas de conversión territorial tiende a mencionar el valor de patrimonios localizados bajo el argumento del interés local, pero sin el compromiso de incorporar las ontologías múltiples (Alonso, 2016) que han sostenido el valor memorial social o el olvido territorial de Santa Fe.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso González Pablo, (2016) Patrimonio y ontologías múltiples: hacia la coproducción del patrimonio cultural. En Gianotti García Camila, Barreiro Martínez David y Vienni Baptista Bianca. *Patrimonio y multivocalidad. Teoría, práctica y experiencias en torno a la construcción del conocimiento en patrimonio*. (pp.179-198) Montevideo, Uruguay: Ediciones Universitarias.

Barraza Gómez Emma Cecilia y Ogarrio Gustavo (2015). *Pólvora. Retratos y murmullos de la Fábrica de Pólvora en Santa Fe*. Ciudad de México, México: Universidad Iberoamericana e Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Bolívar Moguel Carla Cecilia (2013) Chapultepec. Paseo de fin de siglo. Una experiencia decimonónica. Tesis para obtener el grado de maestra en Historia, Ciudad de México, México: Universidad Iberoamericana.



Borja Jordi y Manuel Castells (2004) *Local y global, la gestión de las ciudades en la era de la información*, Madrid, España: Taurus.

Castellanos Arenas, Mariano: (2019), La patrimonialización social, la cultura cívica y la protección del paisaje en México. En Alonso Navarrete Armando y Checa-Artasu Martín Manuel (Coord.) *Legislación y paisaje. Un debate abierto en México* (pp. 105-128). Ciudad de México, México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco.

Caron, Daniele. (2008) Interpretar el paisaje: una lógica narrativa. *II Seminario de Investigación en Urbanismo* (pp. 205-222) Barcelona, España: Universidad Politécnica de Catalunya.

Curiel Zarate Nidia Angélica. (1997) La Real Fábrica de Pólvora en Santa Fe 1779-1825. *Casa del Tiempo*, (35) 54-46.

Cruz, María Soledad Cruz y Aída Carrillo (2006) Un ejercicio de planeación y la creación de nuevos espacios urbanos: el caso de Santa Fe. En Cruz María Soledad (Coord.) *Espacios Metropolitanos 2. Población, planeación y políticas de gobierno* (pp.141-173). Ciudad de México, México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco.

Checa-Artasu Martín Manuel (2019) Los paisajes bioculturales. ¿Una nueva oportunidad para proteger y gestionar el paisaje en México? En Alonso Navarrete Armando y Checa-Artasu Martín Manuel (Coord.) *Legislación y paisaje. Un debate abierto en México*. México (pp. 75-102). Ciudad de México, México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco.

Delgado Rozo, Juan David. (2010) Entre la materialidad y la representación: reflexiones sobre el concepto de paisaje en geografía histórica. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, (19), 77-86.

Delory-Momberger, Christine, Miguel Orlando Betancourt Cardona, (2016) El relato de sí como hecho antropológico. En Arango, G. J. M. (Ed.). *Narrativas de experiencia en educación y pedagogía de la memoria* (pp.57-68). Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia y CLACSO.

Díaz Nava, María de Jesús, “Origen y modernización de la Fábrica de Pólvora” en Barraza Gómez, Emma Cecilia y Ogarrio Gustavo (2015). *Pólvora. Retratos y murmullos de la Fábrica de Pólvora en Santa Fe*. Ciudad de México, México: Universidad Iberoamericana e Instituto Nacional de Antropología e Historia. pp.15-19

Domínguez Ruiz, Ana Lidia y Eduardo Rodríguez Flores. (2006) Chapultepec en la actualidad. Cambio y persistencia de las prácticas de un parque público. En *Diario de Campo El bosque de Chapultepec, un manantial de historias*, (36),167-183.



Enríquez Sánchez Carlos Adrián (2012) El bosque de Chapultepec y la transformación de su entorno. Tesis para obtener el título de Ingeniero Geomático, Ingeniería. Ciudad de México, México: UNAM

Folch Ramón y Josepa Bru (2017), *Ambiente, territorio y paisaje. Valores y valoraciones*. Barcelona, España: Editorial Barcino, Aequae Fundacion.

Gianotti Camila, Felipe Criado Bolado y López Mazz J.M (2010) Paisaje y territorio como marcos para la cooperación en patrimonio. La experiencia del LAPPU en Uruguay. En *Memorias del IV Congreso Internacional de Patrimonio y Cooperación al Desarrollo*. (pp.27-36) Sevilla, España: IAPH.

López, Paz, P. y G. Pereira Menaut. (1995-1996) La tierra y los hombres: paisaje político, paisaje histórico. *Studia histórica. Historia antigua*.(13)13-14, 39-60.

Marine, Carretero Nicolás. (2015) Hacia una lectura polisémica de los paisajes del patrimonio cultural. *Abaco. Revista de Cultura y Ciencias Sociales*. (86), 107-111.

Moreno, Carranco María, (2015) *Geografías en construcción. El mega proyecto Santa Fe en la Ciudad de México*, Ciudad de México, México: UAM-C.

Nava, Cecilia (14 de agosto 2019) Lista la Cuarta Sección del Bosque de Chapultepec en 2020. *El Sol de México*. <https://www.elsoldemexico.com.mx/metropoli/cdmx/lista-cuarta-seccion-del-bosque-de-chapultepec-en-2020-4036853.html>.

Nogue, Joan (ed.) (2007) *La construcción social del paisaje*, Madrid, España: Biblioteca Nueva.

Nogué, (2010) El paisaje en la ordenación del territorio. La experiencia del Observatorio del Paisaje de Cataluña. *Estudios geográficos*. LXXI, 415-448.

Nogué, (2011) Paisaje y comunicación: el resurgir de las geografías emocionales. En Luna Toni y Valverde Isabel. *Teoría y paisaje: reflexiones desde miradas interdisciplinarias*. (pp. 25-41) Barcelona, España: Observatorio del Paisaje de Cataluña. Universidad Pompeu Fabra.

Peñafiel, Antonio (1884) *Memoria sobre las aguas potables de la capital de México*. Ciudad de México, México: Oficina tipográfica de la Secretaria de Fomento.

Pineda. Raquel (2006), *Origen, vida y muerte del Acueducto de Santa Fe*, Ciudad de México, México: UNAM.

Prats, Llorenç (2005) Concepto y gestión del patrimonio local. *Cuadernos de antropología social* (21) 17-35.



Rivas Castro (2005) El cerro epónimo de Chapultepec en las crónicas y códices en *En Diario de Campo El bosque de Chapultepec, un manantial de historias* (36) pp. 11-21.

Sierra, Sonia y Aguilar Yanet. (10 agosto 2020) Las doce obras del proyecto Bosque de Chapultepec: Naturaleza y Cultura, *El Universal*.
<https://www.eluniversal.com.mx/cultura/las-doce-obras-del-proyecto-bosque-de-chapultepec-naturaleza-y-cultura/>.

Trimano, L. (2016). Habitar, percibir y narrar el territorio. La construcción subjetiva de una tensión rural/urbana. *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, 9(18), 212-231.
<http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.cvu9-18.hpn>

Villa y Caña, Pedro. (8 de feb 2023) Bosque de Chapultepec será la zona cultural, artística y de naturaleza más importante de México: AMLO. *El Universal*.
<https://www.eluniversal.com.mx/nacion/bosque-de-chapultepec-sera-la-zona-cultural-artistica-y-de-naturaleza-mas-importante-de-mexico-amlo/>

Zirión Pérez, Antonio. (2015) Miradas cómplices: cine etnográfico, estrategias colaborativas y antropología visual aplicada. *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. (78)36, 45-70.

Páginas web consultadas

<http://chapultepec.cultura.gob.mx/>
<https://lopezobrador.org.mx>

Entrevistas

Entrevista M.D. Abril de 2015, Septiembre de 2020

Entrevista F.V. Mayo de 2015

Entrevista Z.S Mayo de 2015

Entrevista C.J. Abril de 2015

Entrevista L.A. Abril de 2015

Entrevista E.E Mayo 2015

Entrevista A.G. Septiembre de 2020

Entrevista A.E. Septiembre de 2020

Entrevista M.V. Octubre 2020